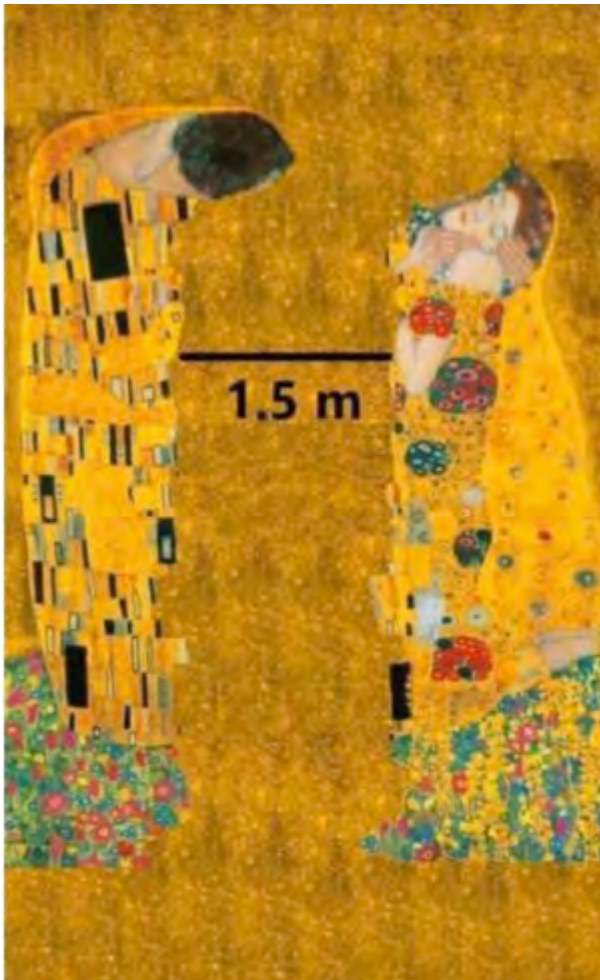


El amo de mañana, comanda desde hoy, Jacques Lacan

Lacan Cotidiano



Nº 877 - Lunes 30 de Marzo 2020 - 19h45 [GMT +1] Lacanquotidien.fr



Al pié del muro

Del confinamiento familiar. Familias, cuestiones cruciales,
la crónica de Hélène Bonnaud

La sombra, el terror, el deseo

Luc Garcia

De la importancia de la escansión

Aurélie-Flore Pascal



**Del confinamiento familiar. Familias, cuestiones
cruciales,**

la crónica de Hélène Bonnaud

Si hubiera que regocijarse de una sola cosa, en este período de pandemia y, por lo tanto, de angustia de muerte, es que los niños no sucumben al coronavirus. Incluso si son portadores, el virus no tiene en ellos las consecuencias que tiene en los adultos, sobre todo en los adultos mayores. Si se cree en las cifras, el coronavirus mata más viejos que jóvenes. La escala de las edades reencuentra sus derechos. Hay en efecto una diferencia enorme entre las generaciones. ¿Es esta una observación útil? Sí y no, ya que muchos jóvenes se han sentido invulnerables al principio del confinamiento y lo han rechazado, pensando que todo esto no los tocaría. Se dice que la juventud ha sido siempre *inconsciente*. Ese es su punto débil, o su punto fuerte, según el objeto del que se trate. En lo que respecta a la enfermedad, ésta aparece siempre como lejana y el sentimiento de tener un cuerpo en perfecta salud engaña a la idea misma de mortalidad. Pero hoy en día, el coronavirus ha mostrado que puede ser igualmente virulento con los jóvenes y que es necesario protegerse, finalmente, sea cual sea la edad. El caso de la joven Julia, 16 años, acaba desgraciadamente de hacer real mi predicción; ella ha muerto en el après-coup de la escritura de mi texto¹. La injusticia, que golpea ciegamente, es el signo de lo real sin ley a lo cual nos confrontamos. Ella se manifiesta en esta lógica implacable según la cual ser joven no es ni una certeza ni una garantía, pero esto ya lo sabíamos. Sin duda se trata del efecto del *caput mortuum* del significante, del cual habla Lacan en *La carta robada*, y que constituye un agujero en lo simbólico².

Las obligaciones del confinamiento

Entramos en la segunda semana del confinamiento en Francia. Los medios de comunicación nos inundan con consejos para soportarlo, ya sea en familia, en pareja o solo. De hecho, la familia debe soportar la cohabitación de larga duración, manejar las angustias de cada uno, encontrar soluciones para respetar el tiempo de trabajo de los padres y el de los niños, etc. La vida profesional en la casa obliga a redoblar la concentración y la vida familiar sin

salidas puede volverse una pesadilla.

La sublimación queda sin duda como la operación más contenedora. Muchos han recurrido: cocina, pintura, bricolaje, poesía, canto, danza y deporte.

Los consejos de los medios de comunicación

Los medios nos explican, por la vía de sus expertos psiquiatras o psicoterapeutas de renombre, que estamos ante una situación inédita donde la angustia de contagiarse se manifiesta como un traumatismo cuyo síntoma mayor, la sideración, afecta la capacidad de pensar, cristalizando el miedo que surge de un evento fuera de sentido, haciendo vacilar las certezas sobre las cuales cada uno construye su mundo.

En efecto, ante este real cuyo carácter inesperado e invasivo hacer tambalear la rutina, cada sujeto debe encontrar una solución para arreglárselas con este elemento nuevo, objeto a invisible e intrusivo, verdadera figura del contagio a gran escala, infiltrándose esencialmente por los orificios de la respiración. El repliegue necesario nos aleja y hace consistir los *unos-solísimos* que somos. La familia, en este sentido, es una entidad particularmente sensible a esta catástrofe sanitaria, ya que los padres tienen el deber de proteger a sus hijos, los cuales deben soportar nuevas reglas que les son impuestas, de higiene y de vida en común. Pero los niños pequeños y los adolescentes no plantean los mismos problemas. Los primeros ya están sometidos a las consignas parentales. Pero para los adolescentes, el confinamiento es más difícil de soportar. “¿Cómo explicar esto a los adolescentes?”, pregunta Léa Salamé a Serge Hefez 3 en un matinal. Este evoca la noción de “sacrificio”, a la cual los adolescentes deben consentir para proteger a los abuelos, como una respuesta que los ayudará a aceptar su confinamiento. Sacrificarse por el Otro, en alguna medida.

Señalemos que esta idea se encuentra en Freud, quien relacionaba el sacrificio con la renuncia pulsional, haciendo equivaler el sacrificio con una necesaria restricción del principio de placer a favor del principio de realidad. Para vivir en

comunidad, es necesario admitir que cada uno debe sacrificar algo de su goce. Este principio permite a la colectividad organizarse para transformar su producción habitual en nuevos objetos dedicados a salvar a los enfermos y ayudar a los más frágiles. Ante lo real, el deseo se pone al servicio de la causa común para la supervivencia del grupo. ¡Es la buena guerra!

La mediación revelada a ella misma

El mediático Christophe André ⁴ manifestó su apoyo a la población confinada, preconizando los beneficios de la meditación. Ciertamente, ésta tiene el mérito de ser una terapéutica de vaciamiento de los pensamientos. Pero cuando hay sobreexposición, como es el caso hoy día, a las angustias de enfermedad y muerte, uno puede preguntarse cómo alcanzar el zen. Y si nuestros pensamientos pueden suspenderse durante la meditación, surge la pregunta de cómo hacer cuando éstos retornan. En efecto, lo sabemos bien en tanto analistas, la compulsión a pensar es una defensa contra lo real y, como todo delirio, permite bordear el agujero del vacío que podría aspirar a algunos. Es por eso que el análisis, cuya práctica consiste a visitar dos o tres veces por semana a un analista, permite un vaciamiento de los pensamientos, pero un vaciamiento del sentido orientado por el deseo de saber, un vaciamiento operando hacia una *hystorisación – hystérie/historisation* – de su vida psíquica. Esta experiencia de palabras opera una puesta en orden y una elaboración simbólica y, de manera más subterránea, toca al goce al encontrar los medios de canalizarlo y de tratar sus excesos. Se trata de un trabajo, como señalaba Freud, de un esfuerzo por decir lo que nos pasa. los pensamientos, por este hecho, ya no hacen intrusión como fenómenos disruptivos cargados de angustia, sino que sirven para nombrar la cosa. Un paciente, quien ya vivía confinado a causa de un duelo patológico, pudo decirme que la frase que tenía sobre él un efecto de solución fatídica: “me gustaría que la tierra se detuviera para bajarme de ella” ⁵, extraída de una

canción de Serge Gainsbourg cantada por Jane Birkin, hace ahora de límite a su tristeza, ya que, de hecho, el mundo se detuvo. Él mismo se encuentra ahora aliviado ya que no está solo en el confinamiento. El mundo del cual se defendía excluyéndose ya no lo amenaza. El confinamiento ya no lo excluye. Se reunió con el Otro en la privación de libertad obligatoria.

Previsión de divorcios

Ha habido una epidemia de divorcios luego del confinamiento en China, y se ha predicho que este confinamiento de a dos tendrá repercusiones en este plano. Ciertamente, estar sometidos a la tensión de compartir la vida cotidiana las 24 horas del día puede ser la ocasión de fijaciones en el comportamiento de uno o del otro. Reproches, cólera, insultos, “lo que uno se guardaba y que no se decía”: la situación puede volverse explosiva. Los conflictos de la conyugalidad – infidelidades pasadas o actuales, discordias permanentes, amenazas de separación, alcoholismo y adicciones diversas – resurgen en estos momentos en que peligra la vida. Ya que el confinamiento conduce a reactualizar su pasado para pensar su futuro. El tiempo presente suspendido adquiere una significación diferente día tras día. Hay una desregulación de la temporalidad ligada a la detención de la vida “normal”. La noción misma de pareja puede aparecer como una entidad delirante, en la medida que cada uno defiende su territorio. La pareja es un microcosmos de a dos que puede ser explosivo, y la salida por el divorcio la solución más fiable.

Queda la soledad

La soledad toma el primer plano. El sentimiento de estar solo puede acompañarse de una angustia de abandono o, por el contrario, de aislamiento obligado por la voluntad de un Otro malvado. El confinamiento convoca a cada cual a encontrar la buena distancia con su sentimiento de soledad. Como dice Philippe La Sagna en su texto “De la soledad al aislamiento” 6, la soledad y el

aislamiento no son del mismo registro: “Para estar separados, es necesaria una frontera común. Tenemos una frontera común con el Otro cuando estamos en soledad, mientras que el aislamiento es el rechazo de la frontera. El aislamiento es un muro. Y estamos en la época de la construcción de islotes, dado que cada uno ya no sabe bien donde comienzan y donde terminan las fronteras”.

No sabemos donde comienzan y donde terminan las fronteras. El coronavirus cambiará tal vez el modelo de la mundialización. Pero entre el aislamiento y la soledad, hay un muro.

Traducción de Alejandro Olivos

1. [Aquí](#)

2. Cf. Miller J.-A., « L’orientation lacanienne. Des réponses du réel », curso del 16 noviembre 1983, inédito : « Es lo que Lacan llama un agujero – un agujero a nivel del símbolo : “un cierto *caput mortuum* del significante” » (cita de Lacan J., « La lettre volée », *Écrits*, Paris, Seuil, 1966, p. 50).

3. [Aquí](#)

4. [Aquí](#)

5. [Aquí](#)

6. La Sagna P., « De l’isolement à la solitude », *La Cause freudienne*, n° 66, 2007, p. 43-49.



La sombra, el terror, el deseo

Luc Garcia

La Historia iba a ofrecer un plato a Vladimir Poutine que no rechazaría. En el trasfondo, el mito de que un buen régimen bien firme es eficaz para disciplinar a las masas no muy dispuestas a aceptar las restricciones de circulación. Estos últimos días, algunos autores han podido considerar, por ejemplo, que era inútil desgastarse testeando a toda una población que no tiene otra aspiración sino la de ir a relajarse en las terrazas de los cafés. La Historia comienza a principios de enero, Poutine propone una reforma constitucional que le permitiría mantener el poder teóricamente hasta el año 2036. El 22 de abril, por referéndum, esta reforma debía pasar por la validación de las urnas – un escrutinio arriesgado cuya salida no estaba totalmente garantizada. Los intereses de los diferentes gobernantes divergen a veces. Se recordará que Francia se apresuraba en elegir sus ediles en un contexto epidémico súbitamente puesto entre paréntesis durante el tiempo de ir a votar, cuando ya estaba decretado el cierre de los cafés. Poutine prefiere tomarse su tiempo, a la vez que impone reglas que aparentemente no imponen gran cosa.

El referéndum ha sido oportunamente anulado. Contra el virus, se evoca una semana de desempleo pagada y un confinamiento muy parcial (Moscú). Al lado de estas medidas, el aeropuerto de Moscú está cerrado desde el 27 de marzo y los 400 kilómetros de frontera con China lo están igualmente desde el 30 de enero. Sería pues demasiado simple creer que Rusia no evalúa la extensión de la amenaza en vistas de su política interior, la cual se acompaña de una baja evaluación de los casos virales ya detectados. *Todo está bajo control*, afirma Poutine – ciertamente los anuncios del número de casos. Justo antes de que el mundo se detuviera, Rusia se sirvió de una ventana de algunos días, al final de febrero, para imponer una regla muy simple que produciría efectos terribles en un período de recesión: ninguna disminución en la producción de petróleo será admitida. Mecánicamente, una demanda a la baja e imponentes stocks condujeron a la caída de los precios. Algunos ven aquí la voluntad de Poutine de quebrar el petróleo tejano, otros evocan cómo Poutine muestra sus músculos en Siria e impone su dominio del petróleo en Medio-Oriente. El hecho de que el petróleo baje de precio en este período de confinamiento promete igualmente un buen augurio para los negocios, pero también una disminución de las entradas fiscales asociadas. Poutine ha hecho mención del nivel de los fondos propios que posee el país para subrayar su capacidad de pagar la factura de una caída del *brent* produciendo una desescalada de los precios de las materias primas que repercutirá hasta en los dentífricos. O, más cínicamente, tal vez se trate de poner de rodillas al país antes que el virus. Rusia es uno de los países que cuenta con el mayor número de médicos por habitante. Sin embargo, la densidad de su población, una de las más bajas del mundo, incide en esta constatación. El cuerpo médico hará su trabajo, en infraestructuras en las que no es raro encontrar aparatos de la era Khouchtchev, muchos respiradores se revelarán vetustos fuera de las grandes zonas urbanas, en las cuales los modelos más recientes están concentrados 1. Rusia tiene la costumbre de pagar en número de muertos las cuentas que

genera políticamente. Se trata ahí de una variable de ajuste. El derrotismo, como el triunfo necrológico de una armada que monta algunas camas de campaña glorificadas, evitan la producción de análisis pertinentes que no tienen ninguna utilidad para mantener a un estado. Los planes de comunicación priman siempre. Por otro lado, cuando Poutine envió ayuda a Italia el 24 de marzo pasado, era difícil no ver una iniciativa interesada, vivida por Europa como la mueca amarga de aquel que toma en serio los Estados democráticos, absorbidos por la ponderación constante de sus debilidades. El hecho es que aviones repletos de material y algunos médicos aterrizaron en Lombardía, a pesar de las tentativas polacas de impedir el vuelo. Una piedra puesta en Europa nunca es inútil para el Kremlin. Con Lacan, señalemos que “basta con proyectar una sombra idéntica a la de un *hawk*, de un halcón, para provocar todos los reflejos del terror” 2. Sobre esta cuerda intervienen varias opiniones según las cuales los países llamados liberales pagan caro sus errancias, al punto que tendrán que retomar una dosis de autoritarismo, y también algunos impuestos, para conservar la salud. Un plus de orden a todo nivel con trasfondo de derrotismo decepcionado o de triunfalismo obscuro.

El matiz no es fino: es la sombra la que genera el terror. Y “terror versus deseo” pareciera escribir el próximo enfrentamiento político. Con Lacan, quien distingue la amenaza de su sombra, podría reconocerse en Rusia una sombra constante que eterniza su presente. Rusia ha elegido la vía de la sombra por comodidad territorial; su terror es el de un país sin contrastes. La sombra se convierte en un resorte de gobernanza, ya que por un lado este país no puede aprehenderse en su globalidad y, por otro, disuelve toda palabra particular y condena a cada uno al silencio. La gestión sanitaria de Rusia no es sino un redoblamiento de la sombra de los zares, que esperaban de la divina providencia que diezmara el país a fuerza de injusticias corruptas para evitarse la venganza de un pueblo empobrecido por su culpa. Con teléfonos bajo escucha, que no necesitan micrófonos para

traicionar sus secretos, es una sombra con tecnología de punta la que se proyecta.

El virus pasara sobre Rusia y no sabremos nada de ello. Poutine tenía razón cuando hablaba del petróleo: todo eso no es sino una historia de lo que cada uno hace con sus propios fondos.

Traducción de Alejandro Olivos

1. Sauer P., Gershkovich E. & Cordell J., « Exclusive: rich russians are hoarding ventilators to protect themselves against the Coronavirus », The Moscow Times, 21 mars 2020.

2. Lacan J., Le Séminaire, livre VIII, Le transfert, texte établi par J.-A. Miller, Paris, Seuil, 2001, p. 274.



De la importancia de la escansión

Aurélie-Flore Pascal

“Entre el hombre y el mundo,
hay un muro”

Antoine Tudal, citado por J. Lacan 1

Cuando hay pérdida del ritmo, de la alternancia trabajo/reposo realizado por el desplazamiento de los cuerpos, cuando el fin de semana ya no opera sino como una marca en el tiempo y que, además, no hay manifestación de otro cuerpo el cual, por su presencia, podría introducir una pulsación, el tiempo pareciera disolverse en una continuidad sin límite. Un tiempo estirado, en el cual el deseo no se sostiene, o incluso no adviene.

En efecto, en el Seminario 11, Lacan muestra que la discontinuidad es la condición misma de la manifestación del inconsciente, de la emergencia de un sujeto deseante: “el inconsciente se manifiesta siempre como lo que vacila en un corte del sujeto – de donde surge un descubrimiento, que Freud asimila al deseo” 2.

Entonces, ¿cómo reintroducir la discontinuidad para que algo del deseo advenga? Un deseo que nace de la falla, de la hiancia, que se desliza en los intervalos del discurso 3. Con respecto al inconsciente en tanto que pulsación temporal, sigamos a Lacan en la tercera parte de “Función y campo de la palabra y del lenguaje”, la que aborda el tiempo del sujeto y que toca un punto respecto del cual nunca cedió 4: la sesión corta, que permite la escansión, “no quiebra el discurso sino para dar a luz la palabra”.

Lo que puede hacer escansión no es idéntico para todos, ni tampoco

reproducibile para un mismo sujeto, no obedece a ningún programa. Para algunos, puede tratarse de una modalidad que ponga en juego el objeto voz. También con el teléfono, algunos podrán continuar trabajando sobre la interpretación del lado del objeto y mantener el filo de la experiencia analítica dentro de los límites planteados por el Decreto del 16 de marzo. Dichos límites llaman a la invención para que algo pulse, para que un deseo pueda sostenerse, y una enunciación liberarse.

En este extraño período, cada uno puede intentar decir algo. Cada uno está invitado al bien-decir; un decir que haga escansión en lo que he llamado la sensación de continuidad.

Finalmente, Lacan nos permite distinguir entre los muros al interior de los cuales estamos confinados y el muro al pie del cual estamos ahora, que no está hecho de cemento: "Hemos aquí al pie del muro, al pie del muro del lenguaje. Más allá de este muro, no hay nada que no sea para nosotros sino tinieblas exteriores. ¿Quiere esto decir que somos amos de la situación? Ciertamente no" 5.

Traducción de Alejandro Olivos

1. Tudal A., in Paris en l'an 2000, cité par Lacan J., « Fonction et champ de la parole et du langage », Écrits, Paris, Seuil, 1966, p. 289 & Je parle aux murs, Paris, Seuil, p. 98.

2. Lacan J., Le Séminaire, livre XI, Les Quatre Concepts fondamentaux de la psychanalyse, texte établi par J.-A. Miller, Paris, Seuil, coll. Points, 1973, p. 36.

3. Ibid., p. 239.

4. Lacan J., « Fonction et champ de la parole et du langage », op. cit., p. 315, note 1 : « Pierre de rebut ou pierre d'angle, notre fort est de n'avoir pas cédé sur ce point. »

5. Ibid., p. 316.

Lacan Cotidiano

publicado por navarin editores

INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA

- Comité de dirección

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – navarinediteur@gmail.com

Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).

Jefe de Redacción : Virginie Leblanc con Pénélope Fay. (virginie.leblanc@gmail.com , faypenelope@gmail.com).

Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquetista : Luc Garcia.

Relecturas : Anne-Charlotte Gauthier, Sylvie Goumet, Pascale Simonet.

Electronico : Nicolas Rose.

Secretariado : Nathalie Marchaison.

Secretariado general : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Virginie Leblanc.

- Maquetación de la edición en español y coordinador de las traducciones:
Mario Elkin Ramírez maricelkin@gmail.com por la Nueva Escuela Lacaniana.

Traducción: Alejandro Olivos